

Efectos de la pobreza crónica

Desafíos para la inclusión social

Desde el año pasado ISALUD es sede del “Ciclo de conferencias sobre pobreza crónica” organizado conjuntamente con la Asociación Argentina de Políticas Sociales (AAPS). Cómo enfrentarla será tema de un próximo congreso nacional. La visión de la AAPS sobre estas cuestiones.

La disminución de la pobreza en la Argentina, luego de la crisis, ha sido un fenómeno social muy relevante, y que se ha sostenido a través de otras variables que mostraron similar comportamiento, como la baja del desempleo y el aumento de los salarios reales. Sin embargo, la sociedad argentina aún debe enfrentar un importante desafío: el número de ciudadanos que ha permanecido en indigencia y pobreza vulnerable a pesar de la mejora en la situación económica y que tienen graves dificultades para su plena inclusión social. Esto es lo que se ha dado en llamar pobreza crónica o persistente.

En este sentido, es evidente que no se trata exclusivamente de un problema argentino, pues la profundidad de las carencias estructurales, las políticas equivocadas, las crisis recurrentes y la carencia de oportunidades que permitan una inclusión sostenida en el mercado laboral, han llevado a que muchos países de nuestra región mantengan niveles altos de pobreza persistente.

La problemática de la pobreza crónica es una cuestión extremadamente compleja, tanto desde el punto de vista analítico como de las políticas públicas, ya que precisa que la acción se dé en

4° Congreso Nacional

La Asociación Argentina de Políticas Sociales (AAPS) y la Universidad Nacional del Litoral convocan a participar del 4° Congreso Nacional de Políticas Sociales que se realizará los días 12, 13 y 14 de noviembre en la Ciudad de Santa Fe. Bajo el título “Pobreza Crítica y Desigualdad Persistente: el desafío de las políticas de inclusión social”, se refleja el interés de contribuir al debate de políticas sociales que logren integrar a sectores que se encuentran excluidos y marginados. El objetivo del congreso es generar un ámbito de

reflexión a partir de la contribución de especialistas que, desde el sector público o privado, trabajan el diseño, implementación o análisis de las políticas y de cómo éstas impactan. Asimismo, la AAPS busca fomentar, a través de diversas actividades académicas, la discusión de distintos enfoques y análisis de especialistas vinculados con la problemática de la pobreza extrema. La AAPS organizó los tres Congresos anteriores en Quilmes (Mayo 2002), Mendoza (Septiembre 2004) y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Octubre 2006); en los cuales participaron más de 1.500 personas provenientes del sector público, académico y social. Para mayores informes: 4381-1480 / 4384-6128, o por e-mail a congreso@aaps.org.ar

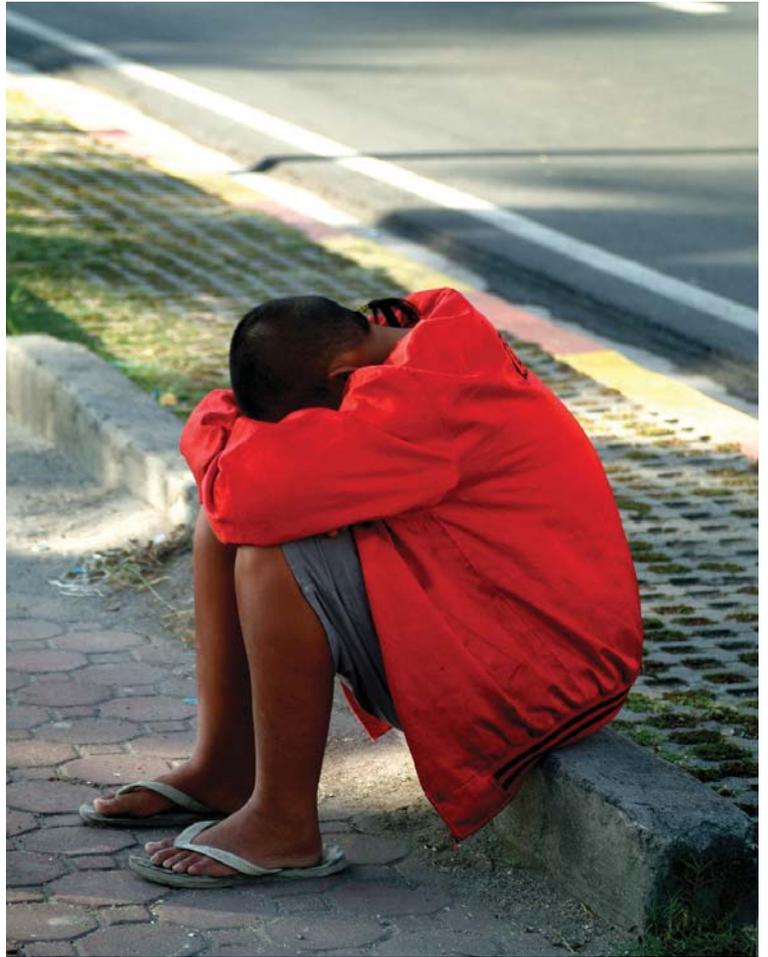
varios frentes, entre los que se destaca prioritariamente el problema de la desigualdad.

Las poblaciones que se han mantenido en una situación de pobreza e indigencia por largo tiempo, sufren situaciones de carencias múltiples que se agravan y retroalimentan con el paso del tiempo. A su vez, se dificulta cada vez más las posibilidades de movilidad social y estas condiciones se reproducen a futuras generaciones. En este sentido, según Eduardo Amadeo, presidente de la Asociación Argentina de Políticas Sociales; “el problema de la pobreza persistente exige una mirada y una acción sistémica centrada en el grupo familiar y relacionada con el trayecto de vida, las razones de la vulnerabilidad y las posibilidades de inserción estable en el mercado de trabajo”.

Si bien es cierto que las principales herramientas para resolver los problemas de pobreza y desigualdad se encuentran en el campo de la economía, para luchar contra la pobreza crónica se requiere la aplicación de medidas que apunten a modificar las razones estructurales por las cuales los pobres crónicos sólo trabajan en condiciones de muy baja productividad.

Existen otros aspectos centrales que se encuentran estrechamente vinculados con la pobreza, como la voz y la representación de los sectores excluidos. Hay suficiente evidencia académica y política acerca de las dificultades que tienen los excluidos para que sus demandas sean escuchadas por las autoridades. En este sentido, sumadas a las dificultades en el acceso a servicios esenciales y a formar parte de las negociaciones salariales, los excluidos no se encuentran representados por los sindicatos y las declaraciones de solidaridad con su situación son, habitualmente, muestras de retórica antes que de compromiso efectivo. Por consiguiente, cualquier esfuerzo tendiente a incluirlos acarrea implícitamente conflictos por la distribución de recursos entre los sectores pobres y los sectores medios, entre los que se encuentran obreros, trabajadores de cuello blanco y sectores de más altos ingresos. Las discusiones sobre los programas de ingreso básico que figuran entre las propuestas principales de superación de la pobreza crónica, constituyen una muestra cabal de los conflictos distributivos anteriormente descriptos.

La permanencia de la inequidad es, entre otras causas, un resultado de este silencio estructural. Es por ello que se necesita tomar este tema como



una de las cuestiones centrales a analizar, tanto en sus evidencias, como en las causas que la originan y sus consecuencias.

Finalmente, debemos mencionar que el problema de la pobreza persistente, representa un especial desafío para el Estado. Resulta menos difícil aplicar las recetas tradicionales de distribución y acceso, que desarrollar el complejo y minucioso trabajo de combinar acciones de política económica y social, en múltiples áreas, y con la perspectiva integradora del trayecto de vida. En suma, para abordar una problemática social tan compleja es necesario hacerlo considerando sus diversas dimensiones. Por un lado, se debe considerar la dimensión personal –construcción de subjetividades– y social a través de un enfoque diacrónico que permita conocer su evolución temporal. Por otro lado, se necesita profundizar en la interacción entre áreas, así como también en el monitoreo y evaluación de los programas sociales. Por último, resulta imperioso que se realice una reforma institucional que, desde una perspectiva de derechos, haga sustentables, eficaces y eficientes las decisiones implementadas desde el seno del aparato estatal.

La profundidad de las carencias estructurales, las políticas equivocadas, las crisis recurrentes y la carencia de oportunidades que permitan una inclusión sostenida en el mercado laboral, han llevado a que muchos países de nuestra región mantengan niveles altos de pobreza persistente.